

Los imaginarios sociales sobre el extranjero: el caso de Rionegro, Antioquia¹.

Elisabeth Mazo Mesa²

Camilo Martínez³

Resumen

El presente artículo es el resultado de una investigación que se centra en uno de los aspectos de la coyuntura migratoria que se ha presentado en el país durante los últimos cuatro años con la llegada de personas provenientes de Venezuela; se trata de los imaginarios sociales sobre los inmigrantes. Se estudió el caso particular de Rionegro, Antioquia, partiendo de la pregunta ¿Qué imaginarios sociales se han construido en la población del Municipio de Rionegro sobre los migrantes venezolanos? Se utilizó como categorías de análisis los imaginarios sociales, el extranjero y la dignidad humana del migrante. El objeto de estudio se abordó desde un enfoque cualitativo, desde el paradigma interpretativo - comprensivo y el diseño metodológico se basó en el “análisis de trayectorias”.

Se identificaron dos tendencias en los imaginarios sociales de los rionegreros frente a los extranjeros: una de aceptación con ciertas condiciones y otra de distancia que se expresa en xenofobia y aporofobia. Desde los imaginarios de distancia frente al inmigrante, se configura el venezolano como un tipo sub-humano y como el responsable de la profundización de problemáticas sociales como la inseguridad y el desempleo. Se considera la necesidad de reconocer otras gramáticas de la dignidad humana del migrante y de emprender acciones para prevenir manifestaciones de discriminación y violencia en contra de esta población.

Palabras clave: venezolanos, inmigración, extranjeros, Rionegro, imaginarios sociales, dignidad humana del migrante.

¹ Artículo realizado en el marco de la Maestría en Educación con Énfasis en Derechos Humanos de la Universidad Católica de Oriente, en convenio con la Universidad Católica del Norte. 2020.

² Licenciada en Educación con énfasis en humanidades y lengua castellana. Especialista en Administración de la Información Educativa. Correo electrónico: mazomelisa15@gmail.com

³ Sociólogo. Correo electrónico: juancma85@gmail.com

Abstract

This article is the result of an investigation that focuses on one of the aspects of the migratory situation that has occurred in the country during the last four years with the arrival of people from Venezuela, It's about the social imaginaries about immigrants. It was studied the particular case of Rionegro, Antioquia, starting from the question ¿What social imaginaries have been built in the population of the Municipality of Rionegro on Venezuelan migrants? Social imaginaries, foreigners and the human dignity of migrants were used as categories of analysis. The object of the study was approached from a qualitative approach, from the interpretative paradigm - comprehensive and the methodological design was based on the “trajectorys analysis”.

Two tendencies were identified in the social imaginaries of the rionegreros in front of the foreigners: one of acceptance with certain conditions and another of distance that is expressed in xenophobia and aporophobia. In the imaginaries of distance in front immigrant, the Venezuelan is configured as a sub-human type and as responsible for deepening social issues such as insecurity and unemployment. It is considered necessary to recognize other grammars of the human dignity of migrants and to take action to prevent manifestations of discrimination and violence against this population.

Keywords: Venezuelans, immigration, foreigners, Rionegro, social imaginaries, human dignity of migrants.

Introducción

Durante los últimos cuatro años Colombia viene enfrentando un fenómeno nuevo en su historia contemporánea; la llegada masiva de inmigrantes, principalmente provenientes del país vecino, Venezuela. A diferencia de otros países de América Latina, Colombia no se ha caracterizado por ser un territorio atractivo para los extranjeros, o por lo menos donde un porcentaje significativo de sus habitantes proceda de otro país; “según el censo de 2005, el número de extranjeros en Colombia era de 109.971” (Organización Internacional para las Migraciones, 2013). La inmigración masiva es un fenómeno nuevo que enfrenta el Estado y la sociedad colombiana. Actualmente se encuentran en Colombia 1.630.903 migrantes venezolanos (Migración Colombia, 2019), de estos el 44.1 % reside en el país de manera regular, mientras el restante 55.9 % permanece de forma irregular⁴, cifras que tienden a aumentar mientras persista la crisis económica y política en Venezuela.

Los movimientos migratorios han sido comunes en la historia de la humanidad, en la mayoría de los casos pueden ser enriquecedores por el intercambio cultural y comercial o por el aporte al crecimiento demográfico y a la fuerza de trabajo que representan los inmigrantes. Los migrantes históricamente han contribuido de diversas maneras a los países de destino, por citar un caso reciente el del aporte de la migración mexicana a la economía de Estados Unidos (Canales, 2009). En otros casos, también los fenómenos migratorios pueden direccionarse hacia problemáticas como xenofobia o aporofobia.

Del problema de investigación sobre las migraciones se enfatizó en los imaginarios sociales que se construyen en la población receptora alrededor de los inmigrantes; valga aclarar que los imaginarios se utilizaron como concepto y no como método de investigación. El trabajo se delimitó en el municipio de Rionegro, Antioquia, cerca de la capital del departamento. Rionegro se encuentra en un momento de considerable desarrollo económico y expansión urbana, cuenta con una población de 142.995 habitantes (DANE, 2020), de los cuales alrededor

⁴ Los migrantes que se encuentran de forma regular en el país son portadores de visa, cedula de extranjería o Permiso Especial de Permanencia (PEP). Por otro lado, los migrantes irregulares son aquellos que superaron el tiempo de permanencia, o ingresaron sin autorización al país por pasos no autorizados o traspasaron los límites de movilidad autorizada.

de 12.291 son venezolanos⁵. La pregunta que orientó el trabajo fue: ¿Qué imaginarios sociales se han construido en la población del Municipio de Rionegro sobre los migrantes venezolanos?

Los antecedentes investigativos a los que se acudió (Vega, 2017; Cuevas y Gatica, 2017; Aliaga, et. al, 2018; Patiño, 2018; Martínez, 2018) no muestran tanto la inmigración como un fenómeno enriquecedor para las poblaciones receptoras, sino que sobresalen los aspectos negativos como el rechazo a los extranjeros, el miedo y el reforzamiento de los nacionalismos.

Para el abordaje del artículo se partió de un contexto y de los referentes conceptuales. Se utilizaron referentes como el extranjero, imaginarios sociales y la dignidad humana del migrante. El extranjero –el conjunto de inmigrantes venezolanos- se entiende como un tipo social que hace parte de la ciudad al igual que otros tipos sociales como el comerciante, el político, el estudiante, el trabajador, entre otros. Los imaginarios sociales se comprendieron como un conjunto de ideas compartidas por una colectividad sobre un fenómeno determinado, o sea, las ideas, percepciones o valoraciones compartidas por una población sobre un grupo de personas provenientes de otro país; imaginarios que pueden explicar los comportamientos de aceptación, inclusión, rechazo o indiferencia de parte de los locales hacia los extranjeros. Por su parte, la categoría dignidad humana del migrante, tiene un sentido ético al reconocer que el inmigrante adquiere una condición de segunda ciudadanía, o desciende a la sub-humanidad, por lo que se plantea reconocer y defender a esta población desde otros discursos de la dignidad humana.

Posteriormente se presentó la ruta metodológica, el análisis de la información, hallazgos y debates. Se terminó con las conclusiones y recomendaciones, se comprendió que en los imaginarios sociales de los rionegreros frente al extranjero se presentan dos tendencias: una de cercanía, pues existe cierta empatía con el extranjero porque se le reconoce como víctima de una crisis económica y política en su país, y se acepta al inmigrante siempre y cuando se adapte a las normas nacionales migratorias y se acomode al ideal que los rionegreros tienen de sí mismos. En la segunda tendencia el extranjero se configura como responsable de la profundización de problemáticas como la inseguridad y el desempleo.

⁵ La cifra de migrantes venezolanos en Rionegro es retomada de las estimaciones presentadas en el informe realizado por el voluntariado (Venezolanos en Rionegro, 2018).

Contexto y referentes conceptuales

Contexto

Bustamante (1989) expone como para 1.800 todos los caminos conducían a Rionegro y de allí a Medellín, principales centros de acopio y distribución de las mercancías que ingresaban a Antioquia. La ciudad fue el centro del desarrollo económico del Oriente, de la expansión colonizadora y un lugar obligado de paso, abierto a las ideas y a las nuevas gentes:

Los principales comerciantes de Antioquia y de la Nueva Granada, durante la colonia y la república eran de Rionegro, los cuales controlaban pero no monopolizaban el comercio regional. Así, desde fines del siglo XVIII, el Oriente se constituyó en un importante cruce de caminos que comunicaban tanto con Popayán como con Bogotá (Bustamante, 1989, p. 45)

Desde la explicación de (Bustamante, 1989; Aramburo, et. al, 1990; Municipio de Rionegro, 2012) este liderazgo de Rionegro económico y político se perdió entre 1890 y 1930 cuando la ciudad empezó a padecer un estancamiento económico, en el que su economía se puso en función de la demanda agrícola de Medellín, también se presentó un descenso poblacional, por la atracción de población de la capital del departamento durante el auge de la industrialización. Para la década de los sesenta con el asentamiento de industrias en Rionegro se presentaron nuevas migraciones e inició un proceso de expansión urbana y en pueblo que parecía detenido en el tiempo (Aramburo, et. al, 1990). Además, fruto del incremento en el desplazamiento forzado en la década de los noventa del mismo siglo, Rionegro se convirtió en ciudad receptora; hasta la fecha hay registradas 16,756 víctimas (Unidad de víctimas, 2019) . En los últimos cuatro años, Rionegro se ha convertido en el refugio de miles de ciudadanos venezolanos.

Se puede plantear entonces que por la trayectoria histórica de la ciudad, esta se ha configurado como un territorio multicultural, en el que habitan, trabajan o estudian personas procedentes de diversos municipios, ciudades o regiones del país.

Según un informe realizado por Venezolanos en Rionegro⁶, hasta septiembre de 2018 se registraron 7.746 personas provenientes de Venezuela, 57, 74% son hombres y el 42.26% son mujeres. Del total de la población el 46,56% se encuentran en el país de manera regular, el 50,63% de manera irregular, 2,65% no cuentan con registro y el 0,14% tienen doble nacionalidad. El 30,73% de los venezolanos residentes en Rionegro son menores de edad, el 67,97% se encuentran en el rango de edad entre 18 y 59 años y el 0,14% son mayores de 60 años. Las personas en el rango de edad de entre 18 y 59 años cuentan con los siguientes grados de escolaridad: el 65,20% son bachilleres, el 21, 58% son técnicos y el 13, 22 % son profesionales.

El 67.61% de las personas se encuentran en la zona urbana, 23.47% en la rural y el restante 8.92 no registran zona de residencia. Cabe anotar que en los registros presentados en el segundo informe por (Venezolanos en Rionegro, 2019) de los meses de julio y agosto del 2019 se evidencia un número de personas en situación de calle -20 personas de un total de 264 registros durante este periodo-, algo que no se veía en los años anteriores. Este mismo grupo de voluntarios estima una población de venezolanos en Rionegro de más de 12.000 personas.

Referentes conceptuales

El extranjero

Desde la demografía se utiliza el término de inmigrante internacional para referirse a los extranjeros internacionales. Desde la filosofía se recurre a conceptos amplios como el otro para denominar a todo lo que excede al individuo. Para caracterizar a las personas provenientes de Venezuela, radicadas o de paso en Colombia se acudió a un concepto más sociológico, el del extranjero. Se retomaron aportes de Simmel, Schütz y Elias, dado que con la noción del extranjero no se identifica a individuos concretos sino formas de relación entre las personas, es decir, que el extranjero es un tipo social como puede ser el vecino, el comerciante, el compañero

⁶ Venezolanos en Rionegro es un grupo de ciudadanos venezolanos que ha venido trabajando de manera voluntaria con la población migrante. Han realizado un registrado a la población venezolana que llega a Rionegro, también ofrecen orientaciones en temas jurídicos y han organizado jornadas de salud y de ayudas humanitarias buscando construir redes que permitan a las personas ubicar viviendas y empleos en el Municipio. Cabe anotar que este grupo de personas también ha venido trabajando con una red de aliados como La Administración Municipal de Rionegro, Pastoral Social, ACNUR, La OIM, FAMICOVE y COLVENZ.

de trabajo o de estudio, el líder, el bandido, el intelectual, el pobre, el acaudalado; en este caso el extranjero se refiere al conjunto de personas provenientes de otro país.

El extranjero representa la unión entre el nomadismo y la fijación; “significa la cercanía de lo lejano, es una forma especial de interacción, es un elemento del grupo, como también lo son los pobres y los distintos” (Simmel, 2012, p. 21). El centro de interés de este autor va estar en la tensión entre la cercanía y la distancia frente al extranjero, es decir, la conciencia de compartir algo con un grupo de personas o la extrañeza frente a la diferencia.

El autor en mención también resalta *la objetividad del extranjero*, dado que este no está atado a la costumbre puede ser más objetivo para observar la realidad, pero esta libertad también puede ser vista como una amenaza para los locales (Simmel, 2012). En concordancia, Schütz (2012) profundiza en este último aspecto desde la idea de la “*dudosa lealtad*” del extranjero hacia “*la pauta cultural de la vida grupal*”, entendida esta como: “*todas las valoraciones, instituciones y sistemas de orientación y guía peculiares (leyes, hábitos, etiqueta y modas) que caracterizan a todo un grupo social en un momento determinado*” (Schütz, 2012, p. 28). Sobre lo anterior explica Schütz (2012) que existe un conflicto cuando:

La pauta cultural del grupo no es para el forastero un refugio, sino un campo de aventura, no algo que va de suyo, sino un tema cuestionable de investigación; no un instrumento que le permite desentrañar situaciones problemáticas, sino; en sí misma una situación problemática y difícil de dominar (Schütz, 2012, p. 40).

La dudosa lealtad, ya referida, se evidencia cuando el forastero no acepta la totalidad de la pauta cultural del nuevo grupo como forma natural y como la mejor de todas las soluciones posibles para cualquier problema. Se le acusa de ingrato por negarse a reconocer que la pauta que se le ofrece le asegura refugio y protección (Schütz, 2012, p. 41).

De manera similar (Elias, 2012) estudia la relación conflictiva con los extranjeros, encontró en un barrio obrero de Londres, donde habitaba un grupo de personas desde hacía varias generaciones como, con la llegada de otro grupo –no muy diferente en cuanto a raza, etnia o clase social- surge un conflicto en el que los dos grupos se diferencian entre los establecidos y los marginados; los primeros considerados más poderosos y superiores y los segundos inferiores.

Una de las principales características que identifica Elias (2012) en este conflicto, es como los grupos con poder tienen una mejor imagen de sí mismos y utilizan como referentes a los miembros más ejemplares de su comunidad; mientras estigmatizan y excluyen a los nuevos habitantes relacionándolos con los integrantes anónimos. Las personas con poder comparten un sentimiento de superioridad, mientras los nuevos habitantes comparten el sentimiento de inferioridad. Este autor explica cómo la estigmatización y el prejuicio tienen un efecto inmovilizante e influyente en el bajo desarrollo intelectual y emocional de “los marginados”. También la antigüedad del grupo poderoso genera cohesión, la antigüedad va a ser el factor que va a diferenciar a los grupos, no tanto la nacionalidad, la raza, la clase social o los ingresos:

Gracias a su mayor capacidad de cohesión y a la activación de esa cohesión a través del control social, los residentes más antiguos lograban hacerse con los cargos de las instituciones locales, como el consejo municipal, la parroquia o las asociaciones de ocio, y excluir a los residentes del nuevo sector que, como grupo carecían de cohesión interna. Así, la exclusión y estigmatización de los nuevos vecinos por parte de los establecidos eran armas poderosas que éstos usaban para preservar su identidad, reafirmar su superioridad y mantener a los otros a raya (Elias, 2012, p. 60).

En la misma dirección, aparece no solo una diferenciación entre superiores e inferiores sino también entre “buenos” y “malos” en la que se resalta el carisma propio de los establecidos y la deshonra de los nuevos habitantes: *“los grupos de establecidos tienden a atribuirle al grupo marginado las “malas” características del “peor” de su segmento, es decir, de su minoría anónima.”* (Elias, 2012, p. 63). El elemento clave de este análisis es el reparto desigual de poder entre los grupos, y las tensiones que se generan, que también es la condición decisiva de toda estigmatización de un grupo marginal por uno establecido, en este caso los habitantes viejos ven a los nuevos como una amenaza, aun compartiendo su nacionalidad y su clase social.

El trabajo de Elias (2012) aporta desde un análisis distinto al económico, como los conflictos entre grupos como pueden ser entre habitantes viejos o nuevos de un barrio o nacionales y extranjeros se pueden presentar no solo por recursos, sino también por miedos que amenazan la cohesión de un grupo, sus referentes de identidad y su poder. Elias (2012) ofrece una perspectiva para analizar el conflicto desde las tipologías polares entre “nosotros” y “ellos”.

En otro análisis de la relación entre nacionales y extranjeros, (Cortina, 2014) sostiene que los inmigrantes no producen una verdadera fobia por su raza o nacionalidad, sino por su condición de pobreza. Para esta autora, los extranjeros con riqueza no producen rechazo, al contrario, son bien recibidos porque se espera que aporten ingresos a los lugares de destino. Son los pobres los que inspiran desprecio, los que aparentemente no pueden ofrecer nada bueno, ya sean migrantes o refugiados políticos. Para nombrar este fenómeno, Cortina (2014) acuñó el concepto de aporofobia, esta entendida como: “el rechazo, aversión, temor y desprecio hacia el pobre, hacia el desamparado que, al menos en apariencia, no puede devolver nada bueno a cambio” (p. 6).

Imaginarios sociales

Desde las ciencias sociales y humanas existen corrientes que le otorgan valor a las percepciones, ideas, creencias y valoraciones que los individuos en conjunto tienen del mundo. Un ejemplo de lo anterior se encuentra en la obra de uno de los pioneros de la sociología, Emile Durkheim (1858-1917), en la obra *la división del trabajo social* (Durkheim, 1893/2012) desarrolla la idea de una conciencia colectiva que puede ser entendida como un conjunto de creencias compartidas por un grupo de individuos, que es externa a ellos y que prevalece en el tiempo. Michel Maffesoli (2003) explica como en las formas elementales de la vida religiosa de Durkheim, la conciencia colectiva desempeña un papel central, pues representa un vínculo no-racional que une, que cohesiona a los individuos. Según Maffesoli fueron estas categorías las que el autor clásico utilizó para diferenciar el objeto de estudio de la sociología del campo de la psicología, es decir, que para Durkheim la conciencia colectiva era entendida como un hecho social.

En el siglo XX aparecieron categorías similares a las utilizadas por Durkheim, tales como las representaciones, las mentalidades y los imaginarios sociales. La categoría de representaciones sociales fue acuñada desde la psicología social durante la década de los 60 del siglo XX por Serge Moscovici (1925-2014), que entendía la representación social como: “un Corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Moscovici, 1979, pág. 18).

Por otra parte, la historia de las mentalidades es una corriente historiográfica de origen francés que se caracteriza por privilegiar los procesos de larga duración sobre los acontecimientos y se centra en las representaciones colectivas y las estructuras mentales de las sociedades, a saber, como las personas perciben, crean y reaccionan frente al mundo. “La historia de las mentalidades pretende conocer de qué forma los actores percibieron al mundo circundante y como esa percepción influyó sobre sus comportamientos, estimulándolos o inhibiéndolos” (Moya, 1996, p. 62).

Se descartaron las categorías de representaciones sociales y de mentalidades por estos motivos: las representaciones sociales son una categoría de la psicología social y por la naturaleza del objeto de estudio de este trabajo, se optó por un referente más cercano a la sociología que a la psicología. Aunque la categoría de mentalidades pertenece a una sociología histórica, se prefirió no utilizarla, dado que no se pretendía indagar por un problema histórico de larga duración, sino por una problemática reciente y coyuntural. Se acudió a los imaginarios, aclarando que no como una metodología, sino como una categoría de análisis para comprender como los habitantes de un territorio construyen unas ideas sobre un grupo de extranjeros.

Los imaginarios sociales son categoría acuñada por Cornelius Castoriadis, para hacer referencia a: “significados imaginarios, de normas y valores que le dan sentido a las sociedades contemporáneas; por ejemplo el sentido de la sociedad capitalista sería la acumulación del capital, el crecimiento económico indefinido, el consumo y el dominio racional de la naturaleza” (2012). El autor considera que:

La sociedad define y elabora una imagen del mundo natural, del universo en el que vive, intentando cada vez hacer de ella un conjunto significativo, en el cual deben ciertamente encontrar su lugar los objetos y los seres naturales que importan para la vida de la colectividad” (Castoriadis, 2013, p. 237).

En los últimos años los imaginarios han tenido acogida en ciencias sociales y humanas en lugares como España, Portugal y en América Latina⁷; en el caso de Colombia (Villa, 2009, p. 3) expone una idea de imaginarios sociales que se retoma:

⁷ Señalamos algunos autores españoles y latinoamericanos que abordan la categoría de imaginarios sociales: (Capdequí, 2011; Baeza, 2011; Coca, et. al, 2011; Beriaín, 2011)

Lo imaginario se refiere a aquellas representaciones que son simbólicas o que son construcciones plurales de sentido con relación a las cuales se definen los comportamientos humanos y las justificaciones que los desatan pero que, además, ulteriormente los explican. Esto quiere decir que lo imaginario se codifica en símbolos que dan cuenta –por efecto de la interpretación que despliega cada una de las alteridades que interaccionan en el ámbito de lo social humano- de los comportamientos y de sus justificaciones en el ámbito de la cultura que constriñe, en las sociedades históricas, a las individualidades a socializarse en términos en los que cada sociedad concibe el sentido que cobra la humanidad.

Se entienden entonces los imaginarios sociales sobre el extranjero, como un conjunto de ideas compartidas por una colectividad sobre los migrantes, imaginarios que pueden explicar y justificar los comportamientos de aceptación, inclusión, rechazo o indiferencia, en este caso de los rionegreros hacia los migrantes venezolanos.

Dignidad humana del migrante

El fenómeno de la migración en el contexto actual de la globalización neoliberal demanda un tratamiento que supere la concepción hegemónica de los Derechos Humanos⁸ (en adelante D.H.), pues desde esta, de acuerdo con (Santos, 2014, p. 19): “ los D.H son individualistas y culturalmente occidentocéntricos y, en esa medida son más parte del problema que de la solución (...) es necesario reconocer la fragilidad de los D.H. en cuanto a la gramática de la dignidad humana”, como afirma el sociólogo portugués: la mayor parte de la población mundial no es sujeto de derechos humanos, sino el objeto de los discursos de los D.H. Por este motivo, hay que comenzar por preguntarse si los D.H son herramientas útiles para la lucha a favor de los excluidos, los explotados y los discriminados, o por el contrario, la hacen más difícil; como discurso de emancipación los D.H fueron pensados históricamente para aplicarse en zonas metropolitanas –o en el norte- y no en las colonias, el problema persiste en la medida que:

⁸“La matriz liberal concibe los derechos humanos como derechos individuales y privilegia los derechos civiles y políticos. Encima de esa matriz se desarrollan otras concepciones de los derechos humano, en particular las de inspiración marxista o socialista, que reconocen los derechos colectivos y favorecen los económicos y sociales” (Santos, 2014, p. 24).

“Esta línea divisoria, que produce exclusiones radicales, lejos de desaparecer cuando acabó en colonialismo histórico, continua de otras formas (el neocolonialismo, el racismo, la xenofobia o el estado de excepción permanente en relación con los terroristas, los trabajadores inmigrantes indocumentados, los solicitantes de asilo o incluso los ciudadanos comunes, víctimas de las políticas de austeridad dictadas por el capital financiero). El Derecho internacional y sus doctrinas tradicionales de derechos humanos se han utilizado como garantes de esta continuidad” (Santos, 2014, p. 25).

Santos (2014) señala los espejismos⁹ contenidos en la concepción hegemónica de los D.H (teleológico, triunfalismo, descontextualización, monolitismo y antiestetismo) y explica como el del monolitismo puede afectar a personas inmigrantes, dado que este consiste en negar o minimizar las tensiones o incluso las contradicciones internas de las teorías de los D.H. El autor, critica la prioridad que se otorga a la ciudadanía en materia de D.H, porque se llega a un vacío normativo en el que los inmigrantes y en particular los trabajadores inmigrantes indocumentados descienden aún más bajo, a la comunidad de subhumanos. El concepto de lo subhumano se inscribe en las tensiones de los D.H como gramática de la dignidad humana, particularmente en la tensión entre lo humano y lo no humano, al respecto plantea el autor:

La exclusión de algunos seres humanos que subyace al concepto moderno de humanidad precede la inclusión que los derechos humanos garantizan a todos los seres humanos. La concepción occidental, capitalista y colonialista de la humanidad no es imaginable sin el concepto de la subhumanidad, lo mismo ayer que hoy aunque bajo formas distintas” (Santos B. d., 2014, pág. 55)¹⁰.

Por su parte, el Papa Francisco propone otra gramática de la dignidad humana de los migrantes y refugiados. Al respecto, expone como en muchos países receptores de población se ha difundido ampliamente un discurso que enfatiza en los riesgos para la seguridad nacional o el

⁹ “Estos espejismos son un “régimen de verdad”, están legitimados como una teoría que no tiene que temer ser cuestionada por la negación práctica de los derechos humanos que se produce en su nombre” (Santos, 2014, p. 25).

¹⁰ Sobre el concepto de subhumanidad en una entrevista realizada en 2017 (Santos B. d.) expone que: “para mí la humanidad no existe, la humanidad es un proyecto, porque en una sociedad dominada por el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado hay siempre los subhumanos. No hay ningún concepto de humanidad que no tenga una parte de gente que no es verdaderamente humana, son subhumanos; las mujeres fueron, los esclavos fueron, los negros fueron, o sea, ¿hoy en día los refugiados son humanos plenamente? Mira como los tratan. La humanidad es un proyecto de hacernos todos humanos con dignidad”.

costo de la acogida de los que llegan, lo que se traduce en un desprecio por la dignidad humana. Señala el Papa:

Los que fomentan el miedo hacia los migrantes, en ocasiones con fines políticos, en lugar de construir la paz siembran violencia, discriminación racial y xenofobia, que son fuente de gran preocupación para todos aquellos que se toman en serio la protección de cada ser humano. Todos los datos de que dispone la comunidad internacional indican que las migraciones globales seguirán marcando nuestro futuro. Algunos las consideran una amenaza. Os invito, al contrario, a contemplarlas con una mirada llena de confianza, como una oportunidad para construir un futuro de paz (Papa Francisco, 2018).

El Papa expresa que los solicitantes de asilo, refugio, inmigrantes y víctimas de la trata de seres humanos puedan tener una posibilidad de encontrar la paz que buscan, propone una estrategia que conjugue cuatro conceptos - acciones, o las llamadas cuatro piedras angulares para la acción:

Acoger: recuerda la exigencia de ampliar las posibilidades de entrada legal, no expulsar a los desplazados y a los inmigrantes a lugares donde les espera la persecución y la violencia, y equilibrar la preocupación por la seguridad nacional con la protección de los derechos humanos fundamentales. **Proteger:** nos recuerda el deber de reconocer y de garantizar la dignidad inviolable de los que huyen de un peligro real en busca de asilo y seguridad, evitando su explotación. En particular, las mujeres y en los niños expuestos a situaciones de riesgo y de abusos que llegan a convertirles en esclavos. **Promover:** tiene que ver con apoyar el desarrollo humano integral de los migrantes y refugiados. Entre los muchos instrumentos que pueden ayudar a esta tarea, se subraya la importancia que tiene el garantizar a los niños y a los jóvenes el acceso a todos los niveles de educación: de esta manera, no sólo podrán cultivar y sacar el máximo provecho de sus capacidades, sino que también estarán más preparados para salir al encuentro del otro, cultivando un espíritu de diálogo en vez de clausura y enfrentamiento. Por último, **integrar:** significa trabajar para que los refugiados y los migrantes participen plenamente en la vida de la sociedad que les acoge, en una dinámica de enriquecimiento mutuo y de colaboración fecunda, promoviendo el desarrollo humano integral de las comunidades locales (Papa Francisco, 2018).

Desde la perspectiva del Papa Francisco hay un reconocimiento de los inmigrantes como víctimas de discursos de odio que en ocasiones provienen de sectores políticos y que alimentan la discriminación. El Papa plantea la inevitabilidad de las migraciones internacionales por lo que su invitación para rescatar las potencialidades de la migración y la aplicación de las cuatro acciones mencionadas pueden contribuir a conceder la dignidad humana al migrante.

Ruta metodológica

El trabajo se realizó desde un enfoque de investigación cualitativo, dado que el tema objeto de investigación trascendió la medición y se ubicó en interpretar desde la categoría de imaginarios sociales la llegada de la población migrante proveniente de Venezuela en el municipio de Rionegro. Por lo anterior, la investigación se inscribió en el paradigma interpretativo - comprensivo, particularmente con rasgos fenomenológicos; entendida la fenomenología como un enfoque de investigación social que busca comprender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor o de los actores, que examina el modo en que se experimenta el mundo y la realidad que importa es lo que las personas perciben como importante (Taylor & Bodgan, 1994). Interpretación que los actores dejaron consignada a través de sus entrevistas, que posteriormente fueron sometidas a una interpretación completaría por parte de los investigadores a la luz de las categorías de “imaginarios sociales” y “extranjero”, como lo propone (Manen, 2016).

Para dar cuenta de los imaginarios sobre los extranjeros se utilizó el “análisis de trayectorias” que consiste en:

Identificar las transiciones específicas que han ocurrido en la vida de un sujeto, en relación directa con el problema de investigación. (...) En las trayectorias no es necesario abarcar la totalidad de la existencia del sujeto (aunque puede incluirse), siendo que la importancia está puesta en el pasaje de un espacio de socialización al otro en virtud de la temática estudiada” (Lonja, 2010, pp. 11-12)

En este caso, las trayectorias se delimitaron a la construcción de los imaginarios sociales de los rionegreros sobre los migrantes venezolanos durante los últimos cuatro años, tiempo en el que se ha presentado la migración masiva. Las técnicas utilizadas fueron la entrevista

semiestructurada, en ella los actores dejaron consignadas sus propias interpretaciones, que sirvieron también como información para la interpretación de los investigadores. Es importante resaltar que los imaginarios sociales no fueron entendidos como un método sino como una categoría.

Se procuró que los informantes pertenecieran a diferentes grupos sociales como: adultos mayores, trabajadores formales e informales, jóvenes, estudiantes, funcionarios públicos (de participación ciudadana y docentes), entre otros; esto con el fin de acceder a múltiples perspectivas sobre el objeto de estudio. Luego de la sistematización de las entrevistas se procedió a la codificación de las mismas para realizar un análisis de los discursos de los entrevistados frente a la problemática estudiada.

Análisis de la información, resultados, debates

Análisis de la información

El análisis de trayectorias se inscribe en las historias de vida o el enfoque biográfico, este método tiene un largo recorrido en la investigación social cualitativa, (Macionis & Plummer, 2011) exponen como el trabajo pionero en este enfoque fue el publicado entre 1918 y 1920 por los sociólogos de la Universidad de Chicago William Thomas y Florian Znaniecki, el libro sobre *el campesino polaco en Europa y América*, que se centraba en la historia del vida del inmigrante polaco Wladek Wisniewski, fue el primer estudio que caracterizaba la vida de un grupo social como los inmigrantes desde la experiencia de un individuo.

A partir de la experiencia de la Escuela de Chicago han abundado estudios de este tipo que han tomado experiencias individuales para comprender procesos sociales más amplios desde la utilización de fuentes como diarios, cartas, fotografías o las mismas entrevistas. Para este caso se tuvo como referente el método biográfico de (Pujadas, 2002), y se acudió a historias de trayectoria de diversos perfiles de rionegreros para dar cuenta de los imaginarios sociales que han construido sobre los migrantes venezolanos durante la coyuntura migratoria de los últimos cuatro años.

El método utilizado para generar la información e interpretarla partió de la generación de la misma a través de los diálogos desarrollados en las entrevistas semiestructuradas, las que fueron elaboradas a la luz de la naturaleza del problema. Los informantes fueron rionegreros de diferentes grupos sociales, la información generada fue transcrita y de ahí se llevó a memos analíticos y matrices de análisis, se hizo el proceso de reducción de datos proveniente de la teoría fundada, a partir de la contrastación entre los resultados de las fuentes primarias y posteriormente de éstas, con las fuentes secundarias, lo que permitió los hallazgos y discusiones.

Resultados y debates

En el análisis de las trayectorias de los rionegreros frente al fenómeno de la migración, concretamente frente a la llegada de personas provenientes de Venezuela durante los últimos cuatro años, se identificaron imaginarios que pasan de la concepción del extranjero como víctima, hasta otros que imaginan a los recién llegados como el enemigo que vive en casa y es el responsable de muchos de los males de la sociedad. Se analizó en los imaginarios de los rionegreros esta doble relación de cercanía y distancia frente al extranjero, procurando explicar las condiciones en las que se presenta cada forma de relación y qué consecuencias puede tener cada una de estas, especialmente las relaciones de distancia.

Inicialmente se indagó por referentes de la identidad de los rionegreros, con el objetivo de que estas ideas sobre lo que pensaban de sí mismos pudieran ser contrastadas con los imaginarios sobre el extranjero. Se encontró que las personas se identificaban con rasgos de la “cultura antioqueña” en aspectos como la capacidad para desarrollar proyectos, el emprendimiento, resaltan la cultura del trabajo como una característica de los antioqueños. Particularmente los rionegreros destacaron aspectos como la buena convivencia, la solidaridad, la apertura con el otro y la identidad con el territorio. De la ciudad se señalan elementos como la belleza del paisaje, la tranquilidad, el desarrollo económico. En general, los informantes acentúan que el Municipio es un buen lugar para vivir y manifiestan que vivir allí es un privilegio:

Somos enamorados de lo que hoy es Rionegro, de la tierra que es, de los que promete ser, entonces si hay digamos identidad, por lo menos si siento una identidad y un reconocimiento del privilegio que es vivir en estas tierras, (...) porque cada vez que

estamos afuera, estamos en Medellín... siempre hablamos en unos términos de privilegio de ser de acá y de no querernos irnos de acá así las oportunidades estén en Medellín (Andrés Aristizábal, comunicación personal, 10 de octubre de 2019)

Acercas del imaginario de los rionegreros sobre los extranjeros, en particular se reconoce a los venezolanos como víctimas, al señalar que su migración es consecuencia de la crisis económica y política por la que atraviesa el país vecino. De igual forma se considera a los extranjeros venezolanos como una población visible y abundante, su presencia en espacios públicos, privados, en establecimientos comerciales, instituciones educativas hace parte de la cotidianidad, como lo comenta una de las personas entrevistadas:

La población de venezolanos acá en Rionegro pues yo considero que es bastante, o sea, es un número alto y no porque una encuesta lo diga, sino que la realidad misma lo dice. Tú te sientas a esperar en un parque, a esperar a alguien; venezolanos, ya, o sea, vas a un trabajo o a alguna parte y ya encuentras venezolanos; o sea, uno siente ya la presencia de ellos, ya es innegable, es una realidad, es palpable (Leidy Echeverri, comunicación personal, 9 de octubre de 2019)

En el imaginario de los rionegreros se reconoció las potencialidades de la migración, al respecto se tuvo que:

Las migraciones traen cosas malas, pero también traen muchas cosas buenas y yo creo que es más lo bueno que nos traen las personas que vienen de otras partes, que lo malo que pueden traer (...) los venezolanos (...) vienen con múltiples dificultades, pero con una cantidad de potencialidades que de pronto no lo hemos mirado (...) la gran mayoría son personas con enorme potencial, profesionales, esperando una oportunidad laboral y con capacidad de aportar mucho al territorio y aportar mucho a las ciudades (Andrés Aristizábal, comunicación personal, 10 de octubre de 2019).

Por su parte, en los relatos de las trayectorias sobre la inmigración en el Municipio, los rionegreros identifican a los venezolanos como extranjeros, como un tipo social y los clasifican en dos tipos: en el primero, se identifica a los venezolanos como trabajadores, que luchan y buscan oportunidades; en el segundo, como oportunistas, inmorales o delincuentes. En los primeros se asumen con cualidades semejantes al imaginario de identidad rionegrera, lo que en

apariencia los haría aceptado por estos; los segundos, se asumen con cualidades distintas al imaginario de identidad del rionegrero. Mientras, el “extranjero” sea semejante al imaginario que el rionegrero cree de sí mismo, es tratado como un “otro - igual y aceptable” (este imaginario se rompe al parecer por la cantidad de extranjeros) y si el “extranjero” es diferente al imaginario que el rionegrero considera de sí mismo, así su realidad pueda ser opuesta, es interpretado como un “otro, rechazable”.

Desde la lectura de Simmel (2012), la población venezolana fue reconocida por los rionegreros como un tipo social que hace parte de la ciudad: “el venezolano”, “el chamo” o a veces de forma despectiva “el veneco”, hacen parte de las formas de nombrar a este grupo de extranjeros particulares. El venezolano se asocia a la identidad imaginada del rionegrero (otro - igual y aceptable) y “ el veneco” a la identidad que puede ser parte del rionegrero pero que es negada por él mismo (“otro, rechazable”). De acuerdo con Simmel (2012), con este tipo social, el extranjero, se nota una doble relación por parte de los propios: por un lado, la cercanía o el sentimiento de compartir algo con este grupo como género humano, latinoamericano; por otro lado, la distancia, por el hecho de no compartir unos referentes más precisos de identidad imaginada. De alguna manera se interpreta una aceptación del “venezolano” como una prolongación de la imagen favorable e idea que se tiene sobre sí mismo, en esa dirección no es un “otro” que se acepta, sino un “yo” que se reafirma, lo que podría nombrarse como un chovinismo colectivo inconsciente. Al respecto se tuvo que:

El término veneco es un término peyorativo que le podemos encontrar una definición ¿Quién es el veneco? el invasor, el limosnero, el que se sube a las busetas a vender cosas, la mujer trepadora, la prostituta, la enferma, la sifilítica, etc. (...) Hay venezolanos educados que antes nos dan ejemplo, hay otros muy maleducados que lindan lo vulgar. Hay venezolanos muy inteligentes dignos de respeto (Cristian Álzate, comunicación personal, 3 de octubre de 2019).

En las personas que presentan en sus relatos al extranjero como un “otro, rechazable”, se identificaban imaginarios de miedo, por ejemplo la idea de un desplazamiento laboral por culpa de los migrantes. Al contrastar casos de diversos países receptores de población migrante (Grimson, 2019) muestra como las ideas de que los inmigrantes “vienen a robar trabajo”, entre otras, son conocidas en diferentes sociedades. Desde una perspectiva sociológica, la inmigración

de ciudadanos venezolanos es una problemática que puede direccionarse hacia fenómenos como la xenofobia, como lo explica Rodríguez (2018):

“Los episodios xenófobos se hacen cada vez más frecuentes cuando la población nativa que acoge a los extranjeros siente que ellos les van a quitar recursos básicos como el acceso a puestos de trabajo. En ese momento, el migrante se convierte en un enemigo que “vive en la casa” y tiene la culpa de los males de la sociedad”.

En la misma dirección, ACNUR, plantea que hay tres tendencias que generan un ambiente de rechazo y miedo hacia la población venezolana: uno, la información en los medios de comunicación hace mucho énfasis en la “indolencia institucional”; en los medios también se resalta el vínculo entre nacionalidad y criminalidad; y tres, la creación de incertidumbre e inestabilidad (Suárez, 2018). Según los entrevistados esta imagen que se construye del inmigrante no solo se da a través de los medios de comunicación y la experiencia, también a través de las redes sociales, donde la migración aparece una problemática y donde se muestran casos de delitos cometidos por venezolanos. Estos medios contribuyen a la construcción “del veneco” como un otro rechazable, desde casos particulares se generaliza a una población y se estigmatiza.

El miedo a ser “desplazados” laboralmente por los extranjeros al disputar puestos laborales limitados con los rionegreros, hacen que los relatos de los locales se enfatizan en el conflicto generado en el campo laboral, pues los entrevistados sostienen que la mayoría de venezolanos son personas que llegan en una situación de necesidad, dispuestos a realizar cualquier tipo de trabajo, por una menor remuneración, sin todas las prestaciones sociales exigidas por la ley, muchos de ellos con mejor preparación académica. Las personas sostienen que los empleadores prefieren la mano de obra venezolana por lo que se ha ido construyendo el imaginario del extranjero venezolano (“veneco”) como una amenaza por el desplazamiento laboral. Al respecto expresa uno de los entrevistados:

Personas que se aprovechan del tema de la condición de estas personas, entonces dicen: “yo prefiero contratar a 10 venezolanos que me van a costar lo mismo que 4 colombianos” ¿A qué me refiero? Abusan de ellos, porque necesitan el trabajo y le quitan oportunidades al que es de acá (...) Hombre eso genera odio. Lo digo por experiencia, tengo un compañero que hace los domicilios conmigo en las noches. El hombrecito viene

de Bogotá, vive indignado con el tema de los venecos (forma despectiva para nombrar a los venezolanos); porque roban oportunidades (Felipe Montoya, comunicación personal, 17 de abril de 2019)

Lo anterior representa una situación problemática en el mercado formal no especializado y en el no formal. Así lo comenta una de las personas entrevistadas, quien se ha desempeñado como cantante de Rap en el transporte público:

el conflicto que hay de rutas (de transporte) , lo que hablábamos entre colegas, entre los vendedores de dulces, entre los cantantes o incluso ya los que venden comida por ahí: porque ellos llegan (los extranjeros) y le muestran al conductor o a la otra persona una cara de noo...la nobleza más tremenda y cuando se bajan no saben que hay un conflicto o guerra... ¡este turno es mío, este turno es suyo...no, no, no que pena se va pa otro lado!, desplazando al colombiano ...en Olímpica (cadena de almacenes) usted ya no ve un colombiano trabajando en la ruta. Ya son más venezolanos en esas rutas que el mismo colombiano. Ya ellos son más, entonces por ejemplo yo ahí ya he visto varios pelaos que ya no pueden trabajar porque están los venezolanos y los cascan, como son más entonces usted se mete con un venezolano y ya se le vienen todos y lo van a cascar (Edilson Flórez, Comunicación personal, 1 de noviembre de 2019)

A pesar de lo anterior es importante recordar, que la disputa en la informalidad se ha dado históricamente, lo que ha cambiado son los actores que en ella intervienen. Al respecto un artículo de mediados del siglo XX así lo mencionada:

La chiquillería es maldiciente y se empeña en acosar, en patear, en arrancar de manos del portador maletas y enseres; sin contar que cuando la paga no le satisface, raya guardafangos, hiere llantas, roba para-brisas. Los mendigos hacen su agosto acosados y pidiendo a gritos la huida del visitante y a todas esas, con esa mortificación continua, no queda más remedio que acelerar el regreso antes de que sea tarde (La Nueva Mañana, 1948).

La informalidad y la mendicidad han sido problemáticas de larga data en Rionegro, lo que ocurre es la recurrencia del argumento, en el que se expresa una saturación frente a estas formas de sobrevivencia que le resultan incómodas a los habitantes. Adicional al aumento de la

demanda de empleo “no calificado” y al presunto incremento de la delincuencia que el rionegrero asocia con la migración de venezolanos, se relaciona un aumento de la demanda institucional, que no corresponde con un aumento con la oferta en temas como la salud y educación, lo que reduce las garantías de goce de los derechos tanto de los nacionales como de los migrantes y transfiere el problema de la institucionalidad al ciudadano – persona humana, generando conflictos entre ellos, ante su baja capacidad de comprensión del problema, lo que genera en los rionegreros actitudes de rechazo, que a futuro pueden despertar manifestaciones directas de violencia.

Adela Cortina (2014) plantea como las compresiones que despiertan los inmigrantes, que por sus oficios se pueden asumir como pobres no puede ser entendidas en ningún modo como una actitud de amor y amistad hacia el extranjero, pero tampoco como un sentimiento de xenofobia, “no molesta el extranjero por el hecho de serlo. *Molesta eso sí, que sean pobres*, que vengan a complicar la vida a los que, mal que bien, nos vamos defendiendo, que no traigan al parecer recursos, sino problemas” (p. 6). Esta concepción de la migración venezolana en Rionegro es compartida por Florinda Pargas, representante de venezolanos en Rionegro:

Desde mi punto de vista aquí no hay xenofobia, aquí hay aporofobia ¿Por qué? Mira, yo tengo dos años acá: ¡tan linda su casa, tan bella usted, tan querida! (...) Pero xenofobia para nada; el problema es que seas pobre, que estés en la calle, esa mirada Susanita, tan feo esa gente tirada en el piso ahí sucia y con esos muchachitos ahí y huelen mal, ojalá no los vieran; esa es la mirada de Susanita la de Mafalda - la del cómic- que decía: “el problema se soluciona si los escondemos a todos”. Por ejemplo en este Municipio, un Municipio muy bonito, el segundo piso de Medellín, entonces empezar a ver que tus calles... el año pasado no había tanta población de calle y les dijimos: va llegar, tienen que atender (Florinda Pargas, comunicación personal, 4 de septiembre de 2019)

Por la información generada no es posible determinar que lo que ocurre en los imaginarios sociales de los rionegreros se pueda nombrar exclusivamente como aporofobia, también es evidente la existencia de xenofobia, porque se intenta construir al migrante como “chivo expiatorio” de un conjunto de problemáticas que han existido históricamente como la inseguridad, la informalidad laboral, la mendicidad, el desempleo, entre otras.

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

Desde los imaginarios sociales sobre el extranjero se puede explicar e interpretar los comportamientos de los rionegreros frente a los inmigrantes, especialmente en una coyuntura donde el Gobierno se ve desbordado para atender esta problemática, en parte por la exigua experiencia en la atención e inclusión de este tipo de población que ha tenido, por lo que la inmigración masiva de personas provenientes de Venezuela presenta múltiples retos tanto para el gobierno local, como para la sociedad, dado que las migraciones seguirán marcando el futuro del país.

En este estudio se identificaron imaginarios sociales sobre los extranjeros que reflejaron como, por un lado hay un reconocimiento de los inmigrantes venezolanos como víctimas de una crisis económica y de un Gobierno. Asimismo, se expresa un consenso sobre el venezolano como un tipo social, es decir, como una población que hace parte de la ciudad y de las relaciones sociales en diversos escenarios. También existe un acuerdo en cuanto a la necesidad de acoger a los migrantes en el país, en la medida en la que se sometan a las leyes de la nación y a las pautas culturales de la población receptora; en el caso de Rionegro, el extranjero venezolano es aceptado siempre y cuando se adapte al ideal que los rionegreros piensan de sí mismos; que se ajusten a la imagen del antioqueño trabajador, del rionegrero que es amante de la tranquilidad y que aporta a la serenidad de la ciudad siendo un buen vecino y un buen ciudadano.

Por otro lado, se muestra una relación de distancia frente al extranjero que se manifiesta en imaginarios de aporofobia y de xenofobia. La aporofobia se revela en la incomodidad que muestran los rionegreros frente a la informalidad laboral y a la mendicidad ejercida por algunos inmigrantes, en estos escenarios las personas plantean que existe una saturación y que la solidaridad con los nuevos habitantes ha disminuido, incluso las personas expresan su desconfianza frente a estas formas de sobrevivencia, dudan de la necesidad del extranjero y afirman que muchas veces prácticas como la mendicidad y las ventas ambulantes son estrategias utilizadas por los extranjeros para abusar de los locales, de su solidaridad.

Mientras la aporofobia tiene que ver exclusivamente con el rechazo al extranjero por su condición de vulnerabilidad y de pobreza, la xenofobia está relacionada con los imaginarios sociales del miedo, en los que el inmigrante se configura como el chivo expiatorio de los males de la sociedad –o de su profundización-, los extranjeros son culpados de problemáticas como el desempleo, la inseguridad, entre otras. Especialmente la xenofobia es más clara cuando se ve al extranjero como una amenaza que desplaza laboralmente a los locales, compitiendo por salarios más bajos y renunciando a derechos laborales. Existe en los imaginarios sociales de rionegreros una idea de que los migrantes precarizan el mundo laboral formal y en el informal ocupan los espacios de la población local más vulnerable.

Aunque se evidencia una doble relación con los extranjeros, donde por un lado se aceptan con unas condiciones y por otro hay una relación de distancia; predomina en los discursos el prejuicio y la estigmatización hacia gran parte de la población venezolana; se trata de imaginarios sociales que configuran un tipo sub-humano como “el veneco”. Este es un asunto al que se debe prestar atención desde una perspectiva de los derechos humanos y desde otras gramáticas que defiendan la dignidad humana; dado que de no atender problemáticas como la aporofobia y la xenofobia se pueden desencadenar en un futuro manifestaciones de violencia directa contra la población proveniente de Venezuela.

Recomendaciones

Desde la academia se debe profundizar sobre el tema de las migraciones buscando respuestas y alternativas para enfrentar el fenómeno de la inmigración. Desde la universidad se pueden generar diálogos alrededor de esta problemática mediante procesos de investigación, foros, seminarios, también se pueden rescatar experiencias exitosas de atención e inclusión a población migrante en otros países. La universidad tiene el rol de reivindicar otras gramáticas de la dignidad de los extranjeros internacionales. La perspectiva del Papa Francisco cobra importancia para la defensa de los derechos humanos y la dignidad de los migrantes desde acciones como acoger, proteger, promover e integrar a esta población

Este es un debate que se debe dar desde escenarios políticos reconociendo esta coyuntura migratoria como uno de los temas de agenda de gobierno, además de actuar para que no se

violenten los derechos de los extranjeros, ni de los nacionales. Los gobiernos locales deben acatar las directrices del gobierno nacional en cuanto a la migración, pero existe la necesidad de normalizar la situación de los extranjeros que se encuentran de forma irregular en el territorio, asimismo se debe intervenir en los impactos que generan los migrantes en el mercado laboral por medio de la formalización laboral, es decir, que en la práctica exista igualdad de derechos laborales entre nacionales y extranjeros, evitando la explotación, la precarización del empleo y expresiones de xenofobia por parte de la población local hacia los inmigrantes. También puede ser una propuesta para el gobierno local que se realicen estudios del mercado laboral, desde los que identifique los sectores económicos o actividades en las que exista demanda de fuerza de trabajo, que podría ser ocupada por la población extranjera.

Es plausible el trabajo que se ha venido realizando Migración Colombia que desde campañas educativas se ha propuesto combatir la xenofobia, proyectos como Somos panas Colombia, en el que se visibilizan historias de trayectoria de los migrantes para sensibilizar a los colombianos deben ser replicadas en las instituciones educativas. A lo anterior se puede agregar que no solo las historias de trayectoria de los migrantes venezolanos pueden servir para sensibilizar a los rionegreros sobre el sufrimiento de los inmigrantes, sino también las historias de colombianos que se encuentran en el exterior y que han sido víctimas de prejuicios, estigmatización, discursos de odio y violencia directa.

Las instituciones educativas tienen un papel central en la prevención de la discriminación, en la concienciación sobre el uso responsable de escenarios como las redes sociales, en los que en parte se construyen y difunden imaginarios de exclusión de los extranjeros. La escuela tiene la responsabilidad de formar en derechos humanos, entendidos estos como herramientas para lograr que todos seamos humanos con dignidad.

Referencias:

- Aliaga, F., Baracaldo, V., Pinto, L., & Gissi, N. (2018). Imaginarios de exclusión y amenaza en torno al inmigrante venezolano en Colombia. *Revista Temas y Debates*, 61-83.
- Álzate, C. (3 de octubre de 2019). Los imaginarios sociales sobre el extranjero: el caso de Rionegro, Antioquia. (C. Martínez, Entrevistador)
- Aramburo, C., Carmona, S., González, J., & Villegas, L. (1990). *Estudio de localidades. Rionegro*. Medellín: CORNARE-INER.
- Aristizábal, A. (10 de octubre de 2019). Los imaginarios sociales sobre el extranjero: el caso de Rionegro, Antioquia. (C. Martínez, Entrevistador)
- Baeza, M. A. (2011). Elementos básicos de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales. En J. A. Juan R. Coca, *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. (pág. 31). España: TREMN – CEASGA.
- Beriaín, J. (2011). El imaginario social moderno. Una postmetafísica de la indeterminación y la contingencia. En J. A. Juan R. Coca, *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales* (pág. 113). España: TREMN – CEASGA.
- Bustamante, S. (1989). En el siglo XIX todos los caminos conducían a Rionegro. *Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo*, 43-52.
- Canales, A. (2009). Migración internacional y desarrollo. Evidencias del aporte de los mexicanos a la economía de Estados Unidos. En P. Leite, & S. E. Giorguli, *El estado de la migración: Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos* (págs. 47-90). México: CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN.
- Capdequí, C. S. (2011). Dialéctica de lo social. El imaginario del iniciar y el iniciar de lo imaginario. En J. A. Juan R. Coca, *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. (pág. 15). España: TREMN – CEASGA.
- Cardona, A. (15 de junio de 2019). Los imaginarios sociales sobre el extranjero: el caso de Rionegro, Antioquia. (C. Martínez, Entrevistador)
- Castoriadis, C. (2012). *Cornelius Castoriadis. Grandes pensadores del siglo XX (Entrevista, 1991)*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=dbqXiJ8b2Rs>
- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. México: Fábula de Tusquets .
- Coca, J. R., Valero, A. J., Matas, V., & Pintos, J. L. (2011). Implicaciones de la retórica en el imaginario social tecnocientífico. En J. A. Juan R. Coca, *Nuevas Posibilidades de los imaginarios sociales*. (pág. 55). España: TREMN – CEASGA.
- Cortina, A. (2014). *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Barcelona: Paidós.

- Cuevas, P., & Gatica, J. (2017). *Inmigración colombiana en Antofagasta: un estudio específico sobre racismo en torno a experiencias de inmigrantes de nacionalidad colombiana entre los años 2010 y 2013*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- DANE. (2020). *Proyecciones de población 2018-2020*. Obtenido de Departamento Administrativo Nacional de Estadística: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>
- Durkheim, E. (1893/2012). *La división del trabajo social*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Echeverri, L. (9 de octubre de 2019). Los imaginarios sociales sobre el extranjero: el caso de Rionegro, Antioquia. (C. Martínez, Entrevistador)
- Elias, N. (2012). Los establecidos y los marginados. En O. Sabido, *El extranjero. Sociología del extra{p}*. Londres: Ediciones Sequitur.
- Flórez, E. (1 de noviembre de 2019). Los imaginarios sociales sobre el extranjero: el caso de Rionegro, Antioquia. (C. Martínez, Entrevistador)
- Grimson, A. (2019). Migraciones, Interculturalidad y desperdicios humanos. *Revista Anales*, 173-194.
- Herzog, B. (2009). *Exclusión discursiva. El imaginario social sobre inmigración y droga*. Madrid: Universidad de Valencia.
- La Nueva Mañana. (30 de octubre de 1948). Rionegro y el turista.
- Lonja, F. (2010). Trayectorias e historias de vida: perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes. *VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología*. La Plata.
- Lopera, C. (14 de septiembre de 2018). Los migrantes venezolanos en Rionegro. (C. Martínez, Entrevistador)
- Macionis, J., & Plummer, K. (2011). *Sociología*. Madrid: Pearson.
- Maffesoli, M. (2003). El imaginario social. *ANTHROPOS*, 149-153.
- Manen, M. V. (2016). *Fenomenología de la práctica. Métodos de donación de sentido en la investigación y la escritura fenomenológica*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Martínez, S. (2018). *Aportes a la construcción de paz de cara a la Superación del dualismo amigo-enemigo, frente a la migración juvenil venezolana en la ciudad de Cúcuta*. Cúcuta: Tesis de maestría en Paz, desarrollo y ciudadanía. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Migración Colombia. (2019). *Total de venezolanos en Colombia. Corte a 31 de octubre de 2019*. Obtenido de <http://migracioncolombia.gov.co/index.php/es/prensa/infografias/infografias-2019/12565-infografia-venezolanos-en-colombia>
- Montoya, F. (17 de abril de 2019). Los imaginarios sociales sobre el extranjero: el caso de Rionegro, Antioquia. (C. Martínez, Entrevistador)
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Editorial Helmut S.A: Buenos Aires.

- Moya, L. (1996). Vida cotidiana y mentalidades en la escuela de los Annales. *Sociológica*, año 11, número 31.
- Municipio de Rionegro. (2012). *Rionegro con más futuro. Plan Integral de Desarrollo Municipal*. Rionegro: Pregón S.A.S.
- Organización Internacional para las Migraciones. (2013). *Perfil migratorio de Colombia 2012*. Bogotá: www.oim.org.co.
- Papa Francisco. (1 de enero de 2018). *Migrantes y refugiados: hombres y mujeres que buscan la paz*. Obtenido de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/papa-francesco_20171113_messaggio-51giornatamondiale-pace2018.html de Vaticano:
- Pargas, F. (4 de septiembre de 2019). Los imaginarios sociales sobre el extranjero: el caso de Rionegro, Antioquia. (C. Martínez, Entrevistador)
- Patiño, L. (2018). *El imaginario social y el estigma del otro - extranjero*. Quito: tesis para optar al título de psicología clínica. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Posada, D. (2017). *Jóvenes migrantes venezolanos en Colombia. Una mirada a sus actuales trayectorias migratorias bajo el enfoque transnacional*. Bogotá: Tesis para optar al título de internacionalista. Pontificia Universidad Javeriana.
- Pujadas, J. J. (2002). *Método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: CIS Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rodríguez, R. (10 de Febrero de 2018). *Con el aumento de la migración venezolana, también ha crecido la xenofobia*. Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/crisis-en-venezuela-aumento-de-la-xenofobia-en-colombia/556725>
- Sabido, O. (2012). *El Extranjero. Sociología del extraño*. Madrid: sequitur.
- Santos, B. d. (2014). *Derechos humanos, democracia y desarrollo*. Bogotá: Ediciones Antropos.
- Santos, B. d. (2017). *Boaventura de Sousa Santos habla sobre capitalismo y Derechos Humanos*. Recuperado el 20 de Agosto de 2018, de Cristianisme i Justícia: <https://www.youtube.com/watch?v=bVoCZHkz5M0>
- Schütz, A. (2012). El forastero; Ensayo de psicología social. En O. Sabido, *El Extranjero. Sociología del extraño*. Buenos Aires: Ediciones Sequitur.
- Simmel, G. (2012). El extranjero. En O. Sabido, *El Extranjero. Sociología del extraño*. Madrid: sequitur.
- Suárez, M. P. (13 de Marzo de 2018). *Las tres razones por las que está surgiendo un sentimiento de xenofobia hacia venezolanos en Colombia*. Obtenido de Publimetro: <https://www.publimetro.co/co/colombia/2018/03/13/razones-de-xenofobia-hacia-venezolanos-en-colombia.html>
- Taylor, S., & Bodgan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: ediciones PAIDOS.

- Unidad de víctimas. (2019). *Registro Unico de Víctimas (RNI)*. Obtenido de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>
- Vásquez, L. (20 de abril de 2019). Los imaginarios sociales sobre el extranjero: el caso de Rionegro, Antioquia. (C. Martínez, Entrevistador)
- Vega, S. (2017). *Análisis de la política migratoria ecuatoriana de puertas abiertas y los problemas de integración sociocultural en Quito. Discriminación social y dificultad de acceso a las necesidades básicas de los inmigrantes, periodo 2008-2015*. Quito - Ecuador: tesis para obtener el título de licenciada multilingüe en negocios y relaciones internacionales. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Venezolanos en Rionegro . (2019). *Informe Situacional población venezolana en el Municipio de Rionegro. julio - agosto 2019*. Rionegro.
- Venezolanos en Rionegro. (2018). *Informe Situacional población venezolana en el Municipio Rionegro. Rionegro: Venezolanos en Rionegro*.
- Villa, M. E. (2009). Los Imaginarios sociales. *Uni-Pluri/universidad*.